

“Me encontraron... ¿Cómo?” – Pr Jim Sprengle – 1 de Adviento 3 de diciembre de 2023

- I. **1 Corintios 1:3-9** – leído previamente
- II. **Asegúrate de que tus cosas estén en orden.**
 - a. Dependiendo de quién le escuche eso, se sentirá motivado a hacer algo de diferentes maneras.
 - i. Si lo escuchas de tus padres, es posible que tengas que limpiar tu habitación.
 - ii. Si lo escuchas de tu jefe en el trabajo, podría significar que tienes el escritorio desordenado... o que has dejado el vehículo de trabajo desordenado.
 - iii. Si el vecino de al lado dice esto, probablemente tengas un montón de basura en tu jardín o hayas estado dejando que las cosas estén en desorden en la yarda..
 - iv. Sin embargo, si su médico dice estas palabras, ¡significa algo completamente diferente!
 1. Él o ella le está diciendo que está a punto de morir y usted necesita estar seguro de que se han hecho los arreglos... su testamento está actualizado, las personas que lo rodean tienen instrucciones, tal vez llame a las personas y les diga que las ama, y tal vez hagas una cita con la funeraria y tu pastor.
 - b. Las primeras tres personas que nos notifican que pongamos nuestras cosas en orden no son bienvenidas porque significa que hemos estado dejando ir las cosas... pero la última no es bienvenida porque significa que vamos a tener que dejar las cosas ir.
 - i. En lugar de mirar al médico como si nos regañara o simplemente como un entrometido... miramos al mensajero como alguien que hace su trabajo... y la respuesta, o las acciones resultantes, provienen de un lugar de amor.
 - ii. En otras palabras, cuando ponemos nuestras cosas en orden, ¿quién se beneficia?
 1. ¡Ciertamente nosotros no!
 2. Sin embargo, a nuestros seres queridos les resulta más fácil gestionar las secuelas y la pérdida... les damos el regalo de hacer un montón de trabajo que podría ser muy difícil de realizar.
 3. En cierto sentido, hacer arreglos es un regalo exterior de amor
 - c. La temporada de Adviento es asegurarnos de que nuestras cosas estén en orden.

- i. No porque un médico nos haya diagnosticado una enfermedad terminal... sino porque nuestro Dios nos dice que cada uno de nosotros tiene algo llamado enfermedad del pecado... y siempre termina en la muerte...
- ii. Dios también nos dice que Su regreso en gloria llegará cuando menos lo esperes – no hay forma de predecir cuándo se acabará el tiempo... y el Día vendrá como un ladrón en la noche. (1 Tesalonicenses 5:2)
- iii. Entonces, ¿qué significa asegurarnos de que nuestras cosas estén en orden para la venida del Señor?
 - 1. La carta de Pablo a los Corintios nos da cierta comprensión.

III. **La Iglesia en Corinto estaba luchando** .

- a. Con las amables palabras que Pablo usa para comenzar su carta, podríamos tener la impresión de que todo estuvo genial...
 - i. Da gracias a Dios por ellos y su fe en Jesús.
 - ii. Les anima y les recuerda los buenos dones de Dios que recibieron.
- b. Sin embargo, si sigues leyendo 1 Corintios, rápidamente comenzarás a darte cuenta de que estas personas están plagadas de conductas pecaminosas.
 - i. Están peleando como perros y gatos.
 - ii. Están cometiendo actos sexualmente inmorales y celebrándolos...
 - iii. Muchos de ellos piensan que sus dones son más importantes que los demás, por lo que se jactan y se presentan como mejores.
 - iv. El amor no tiene prioridad, pero está claro que son muy poco cariñosos.
 - v. Pablo tiene que amonestarlos por no celebrar la Cena del Señor correctamente, lo que lleva a desintegrar la comunidad de creyentes.
 - vi. Con todos los templos e ídolos en la ciudad de Corinto, muchos miembros de la Iglesia también confiaban en otros dioses.
 - vii. No importa lo que Pablo les diga en sus primeras frases de aliento, ¡seguro que no parece que los miembros de la Iglesia en Corinto estuvieran esperando ansiosamente la revelación de Jesucristo en el Día Postrero!
 - viii. No, parece que simplemente viven para estilos de vida de “aquí” y “ahora mismo” que no están interesados en amar a las personas que los rodean.
- c. Nuestra congregación tiene muchas de estas mismas cosas sucediendo... ¡y hay algunos entre nosotros que miran con orgullo a nuestro alrededor y creen que hemos progresado en comparación con aquellos pecadores de la Iglesia primitiva!

- i. No, no podemos reclamar inocencia o no arrastrar a otros con peleas... o cometer pecados sexuales como vivir juntos fuera del vínculo matrimonial – ¡y luego celebrarlo como si fuera bueno!
- ii. A menudo luchamos con el orgullo y el ego, que no muestra humildad y amor hacia los demás.
- iii. Nos distraemos tanto con las cosas mundanas que dejamos de esperar el regreso de nuestro Salvador y simplemente vivimos el hoy.
- d. Sin embargo, ninguna de estas cosas tiene por qué hacernos cautivos del pecado y su resultado final ... la muerte eterna sin ninguna esperanza del cielo.
 - i. Como dice Pablo en Romanos 6:11, ¡estamos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús!
 - ii. Sí, podemos caer en los pecados que han existido desde el principio de los tiempos, pero no necesitamos quedarnos en ese lugar y simplemente vivir el hoy.
 - iii. Fui encontrado por Dios... ¿Cómo? En un estado de impotencia y pecado, pero con la gracia salvadora de Jesucristo y la fe en Él, ahora soy declarado inocente (v. 8).
 - iv. El amor que Dios muestra, tiene que ver con darnos gracia y paz.

IV. **El comienzo de nuestra lectura de 1 Corintios es un saludo muy conocido .**

- a. Comienzo mis sermones con palabras similares: “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”. (1 Corintios 1:3)
- b. No digo estas palabras como relleno... quiero que sepas que tienes el amor incondicional, la misericordia y el perdón de Dios en Jesucristo...
 - i. También quiero que sepas que ahora tienes paz con Dios.
 - 1. Todo está bien entre usted y Dios gracias a la obra salvadora de Jesucristo.
 - ii. Estas palabras de saludo tienen valor real sólo porque Dios nos saludó hace 2000 años cuando envió a su único Hijo, Jesús...
 - 1. A través de la vida, muerte y resurrección perfectas de Jesús por nosotros, la gracia de Dios es nuestra.
 - 2. Dios nos encontró... muertos en nuestras transgresiones y pecados... pero a través de esa obra de Jesús, ahora tenemos Su amor que es incondicional... totalmente inmerecido... y estamos ante Él sin culpa.
 - 3. Nuevamente, tenemos paz con Dios sabiendo que todo está bien entre nosotros y Él.
- c. ¡Nuestras cosas están en orden porque estamos listos para recibir a Jesús cuando regrese en poder y gloria en el Día Postrero!

- V. **Las amenazas y la coerción no generan expectativas entusiastas .**
- a. Si nuestra motivación proviene de las amenazas del Señor de comportarnos – “Será mejor que pongas tus cosas en orden... ¡o si no!” – podemos sentirnos resentidos o a la defensiva.
 - i. Las amenazas nos motivan de una manera muy diferente a saber que Dios nos ha encontrado en un estado de quebrantamiento, nos ha restaurado y ahora nos llama inocentes.
 - ii. Su amor y perdón nos motivan a responder de la misma manera... tanto amando a Dios, pero también amando a nuestro prójimo.
 - b. La señal de una ansiosa expectativa es estar en paz con Dios... esperamos Su regreso porque sabemos sin lugar a dudas que Él nos ama y nos perdona.
 - i. Si no estás seguro de ese amor y perdón, entonces es posible que no estés esperando el Último Día...
 - ii. Pero recuerda siempre, Dios no está tratando de presionarte ni forzarte a vivir una vida perfecta para que puedas estar listo cuando Él regrese.
 - iii. No, Dios es consciente de tu imperfección, junto con tu enfermedad terminal, y todavía te ama... incluso por la eternidad.
 - c. Dios te ve perfecto en todos los sentidos.
 - i. Él os llama justos y amados.
 - ii. Él te ve como fiel.
 - iii. Dios te llama su hijo o hija amado.
 - iv. Dios te ve perdonado a través de Su Hijo, Jesucristo.
 - v. No importa quién seas ni lo que hayas hecho o dejado de hacer, eres inocente a los ojos de Dios.
 - vi. ¿Cómo te encontraron? Inocente. Amén.